

La verdad nos hará libres: Capilla de la IBERO CDMX

Lucía Santa Ana Lozada¹ y Perla Santa Ana Lozada²

RESUMEN

En su fundación, la Compañía de Jesús fue reacia a dedicarse al apostolado educativo, pero por los momentos históricos que le tocó vivir en la Contrarreforma, tomó conciencia de la importancia que tenía la educación y la cultura para la defensa de la fe cristiana. Así, a mediados del siglo XVI formuló el *Ratio Studiorum* o “plan de estudios” que estandarizaba un modelo pedagógico y permitía el establecimiento de un buen número de colegios y universidades jesuitas, nutridos por esta filosofía educativa a lo largo de cinco siglos. Las instituciones jesuitas de educación superior están íntimamente relacionadas en la evolución y el horizonte de la educación superior, con un diálogo entre la fe, la ciencia y la cultura, siendo este el caso de la IBERO Ciudad de México, la cual refuerza esta relación entre la fe y la educación a través de la existencia de una capilla universitaria en sus instalaciones.

Palabras clave: pedagogía, jesuita, arquitectura, contemporánea, educación superior

1 Arquitecta por la Universidad Iberoamericana (UIA), maestra y doctora en arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora de tiempo completo en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, donde desarrolla la línea de investigación historia de la construcción en México desde el siglo XIX. Pertenece a ALER desde 2014, a la Society of Architectural Historians (EEUUAA), a la Construction History Society (GB), a DOCOMOMO México.

2 Ingeniera Civil por la UIA, maestra y doctora en ingeniería por la UNAM. Es profesora de tiempo completo en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, donde desarrolla la línea de investigación historia de la construcción en México desde el siglo XIX. Pertenece a la Society of Architectural Historians (EEUUAA), a la Construction History Society (GB) y a la EERI (EEUUAA).

The truth will set us free: Chapel of the IBERO CDMX

ABSTRACT

At its foundation, the Society of Jesus was reluctant to dedicate itself to the educational apostolate, but due to the historical moments that it had to live in the Counter-Reformation, it became aware of the importance of education and culture for the defense of the Christian faith. Thus, in the mid-sixteenth century, he formulated the *Ratio Studiorum* or “study plan” that standardized a pedagogical model and allowed the establishment of a good number of Jesuit colleges and universities, nurtured by this educational philosophy over five centuries. Jesuit higher education institutions are closely related in the evolution and horizon of higher education, with a dialogue between faith, science and culture, this being the case of IBERO Mexico City, which reinforces this relationship between faith and education through the existence of a university chapel in its facilities.

Key words: pedagogy, Jesuit, architecture, contemporary, higher education.

Conoceréis la verdad y la verdad os hará
libres

—Juan 8:3-38, *Biblia*

Introducción

La IBERO Ciudad de México³ es una institución de educación superior la cual se localiza al oeste de la ciudad de México, en uno de los nuevos desarrollos urbanos de la ciudad, el cual fue detonado por la construcción de la misma universidad. La institución es un apostolado de la Compañía de Jesús en la cual, además de ofrecer una educación de calidad elemento representativo del trabajo intelectual buscado por los jesuitas, también ofrece un servicio humanitario a través de las labores sociales que realizan sus estudiantes con las comunidades que rodean a la universidad, así como el fomento de obras sociales dentro del mismo campus universitario. Tal es el caso de “Manos Abiertas”, una iniciativa de la universidad con la cual se apoya a artesanos de las diversas partes del país, para que varias veces al año asistan a la universidad para vender sus productos, permitiendo de esta forma a los alumnos conocer parte de su

³ Su estatuto orgánico especifica que la IBERO es una entidad privada de investigación y educación superior creada y regida por la Universidad Iberoamericana, Asociación Civil (UIAC). (2018 :1)

cultura. Asimismo, la visión de una educación integral con una inspiración cristiana incluyente y fomentando un diálogo interreligioso, permite entender la existencia de ciertos espacios en el conjunto universitario como *la capilla universitaria* y posteriormente la *Casa de meditación, encuentro y paz*, espacios que complementan la formación de los alumnos que cursan sus estudios en esta institución. La capilla universitaria en la IBERO Ciudad de México es la muestra material del modelo educativo jesuita, lo cual se podrá entender a través del conocimiento del mismo, la historia de la Universidad Iberoamericana y la construcción del complejo universitario.

El modelo educativo jesuita

Desde la fundación de la Compañía de Jesús en 1540, la educación ha sido uno de sus objetivos o misiones, lo cual se demuestra por su propia historia, al haber creado 15 años después de su fundación unos 40 colegios y, para 1600 había planteado ya un modelo educativo. De acuerdo con San Ignacio de Loyola “todo el bien de la Cristiandad y de todo el mundo, depende de la buena educación de la juventud” (Vivanco: a355). Un modelo educativo que se basa en el trabajo intelectual y en el servicio humanitario, buscando formar profesionales que contribuyan a una sociedad más justa, equitativa, humana, fraterna y solidaria (Sosa: 4).

La educación jesuita se basa en una educación de calidad basada en un doble aspecto: la adquisición de conocimientos y capacidades, y la formación humana con un sentido y visión antropológica solidaria, al desarrollar un pensamiento crítico y creativo. Su objetivo no es tan sólo crear profesionistas académicos preparados sino con una formación humana integral de inspiración cristiana.

Asimismo, busca promover la justicia social y dialogar con la cultura y otras religiones, ofreciendo una pedagogía que incida en la formación de profesionales que contribuyan a construir una sociedad más humana, fraterna y solidaria. Los medios para vivir el modelo educativo jesuita se apoyan en a) el

ambiente universitario, b) la estructura académica, c) los medios curriculares y d) los medios no-curriculares.

Los medios no-curriculares son experiencias de muy diversa índole: culturales, deportivas, espirituales y de compromiso solidario, todas ellas concurriendo a la formación integral de los miembros de la comunidad universitaria. Dentro de la visión propuesta por la universidad se busca formar a los alumnos con un espíritu cristiano para que busquen el crear una realidad más justa, solidaria, libre, incluyente, productiva y racional.

La primera universidad fundada por los jesuitas fue en la ciudad de Gandía en 1547, pero a lo largo de los siguientes siglos el número de universidades jesuitas fue creciendo paulatinamente hasta nuestros días; por ejemplo, la Compañía de Jesús durante el siglo XIX fundó veintiocho universidades en los Estados Unidos. En América Latina muchos países tienen una universidad jesuita, siendo la más antigua la Universidad Javeriana en Bogotá, Colombia, fundada en 1623. Al día de hoy, en el mundo existen 186 instituciones jesuitas de educación superior, existiendo en México siete de ellas, la IBERO una de ellas⁴.

Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

Los inicios de su misión educativa en la Ciudad de México fueron en 1943 en el Centro Cultural Universitario en la calle de Hidalgo núm. 120, con las carreras de: licenciado en filosofía y ciencias políticas, licenciado en filosofía y ciencias pedagógicas, licenciado en filosofía y ciencias periodísticas; siendo la primera universidad privada de inspiración cristiana en la Ciudad de México (Orta: 41). Al incrementarse el número de licenciaturas la universidad fue alojándolas en diversos edificios en distintas partes de la ciudad, como es el caso de las licenciaturas relacionadas con artes, las cuales fueron alojadas en el

4 En México existen las siguientes universidades jesuitas: Instituto Superior Intercultural Ayuuk en Oaxaca; Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Occidente (ITESO) en Tlaquepaque, Jalisco; Universidad Iberoamericana Ciudad de México-Tijuana —un campus en la Ciudad de México y otro en Tijuana—; Universidad Iberoamericana-Torreón, Coahuila; Universidad Iberoamericana-León, Guanajuato; Universidad Iberoamericana-Puebla, Puebla; y, Universidad Loyola del Pacífico en Acapulco, Guerrero.

casco de la antigua Hacienda de San Angelín (Rovalo: 30).

Fue hasta 1961 que el Patronato Económico y de Desarrollo FICSAC compró los terrenos ubicados en Av. Cerro de las Torres, en la colonia Campestre Churubusco, encargándole al arquitecto Augusto H. Álvarez —primer director de la carrera de arquitectura de la universidad— la realización del proyecto del conjunto universitario. El conjunto estaba planeado para crecer por etapas, finalizando la primera en 1963; sin embargo, después ya no se continuó con el plan maestro preestablecido por la universidad y creció paulatinamente, hasta que en 1979 un terremoto de magnitud 7.6° en la escala de Richter derrumbó el 60% de los edificios de la universidad, lo que llevó a construir edificios “provisionales” que durarían diez años de permanencia, hasta que se construyesen los nuevos edificios de la universidad⁵.

El trabajo del nuevo conjunto de la Universidad Iberoamericana se emplazó en los terrenos de la nueva ciudad Santa Fe. El padre Enrique Portilla, entonces rector de la Ibero (1977-1981), le encomendó el proyecto al arquitecto Rafael Mijares —había sido director del departamento de arquitectura— quien a su vez invitó a colaborar al arquitecto Francisco Serrano Cacho —ya egresado de la universidad— a participar en el diseño de la misma.

El proyecto de la universidad se reelaboró dos veces por el mismo despacho: inició en 1983 y obtuvo la aprobación de la universidad en 1984, año en el que el arquitecto Mijares decide retirarse de la vida profesional y dejó encargado de todo el proyecto al arquitecto Francisco Serrano, quien como él mismo mencionaba: “ha trabajado para seis rectores de la universidad”⁶, al proyectar nuevos edificios en el mismo complejo para satisfacer el incremento de población y las necesidades de la universidad⁷.

5 Aún dentro de este complejo provisional, desarrollado a través de patios rodeados por aulas, en uno de estos patios se construyó un edificio circular que en una de las mitades albergaba un aula magna y en la otra mitad contenía la capilla universitaria. (Matabuena: 30)

6 Con motivo de la celebración de 75 años de fundación de la universidad iberoamericana se realizó una entrevista al arquitecto Francisco Serrano en donde expresa esta opinión. (Rendón: 33)

7 El edificio principal fue diseñado y construido entre 1983-1988; posteriormente se construyó el edificio de la División de Ingeniería y extensión universitaria entre 1991-1994, para 1999 se construyó un nuevo edificio académico que albergaría principalmente los talleres de

Al igual que el proyecto de Av. Cerro de las Torres, la universidad fue planeada para irse desarrollando por etapas. En la primera fase construida se consideraron los espacios básicos de la universidad como los salones de clase, el área de gobernanza —en donde se localiza la biblioteca y la rectoría— así como la zona en donde se localizaban los departamentos académicos. Este conjunto original se iría modificando a lo largo del tiempo como resultado del incremento de alumnos, el mejoramiento de las instalaciones originales⁸, y los nuevos requerimientos de la universidad.



1. Patio central de la Universidad Iberoamericana (1984-88) en Santa Fe, Ciudad de México, del arquitecto Francisco Serrano. Fotografía: Lucía Santa Ana Lozada (LSL), febrero 2020.

arquitectura y diseño. Entre 2002 y 2005 se construyó el nuevo edificio de estacionamientos y de 2007-2008 se construyó la ampliación de la biblioteca. Desde el 2018 se proyecta construir el nuevo edificio de Investigación y Posgrado, así como de la Escuela de Emprendimiento Social. (Serrano: 25)

8 Desde su establecimiento en Santa Fe, la universidad ha ido mejorando sus instalaciones, por ejemplo, el área deportiva o la creación de áreas de exposición.

Para el conjunto original los arquitectos Mijares y Serrano decidieron utilizar el tabique aparente⁹, material que no requería mucho mantenimiento y, de acuerdo con el arquitecto, su construcción resultaba más económica al no necesitar cimbrado al utilizar el muro de forma *enhuacalada*¹⁰, además de que consideraban que poseía un significado bíblico por el barro con el que se elabora el tabique. Asimismo, este material dio una identidad a la universidad, lo cual se ha comprobado a lo largo del tiempo al ser un elemento con el que se identifica a la institución¹¹.

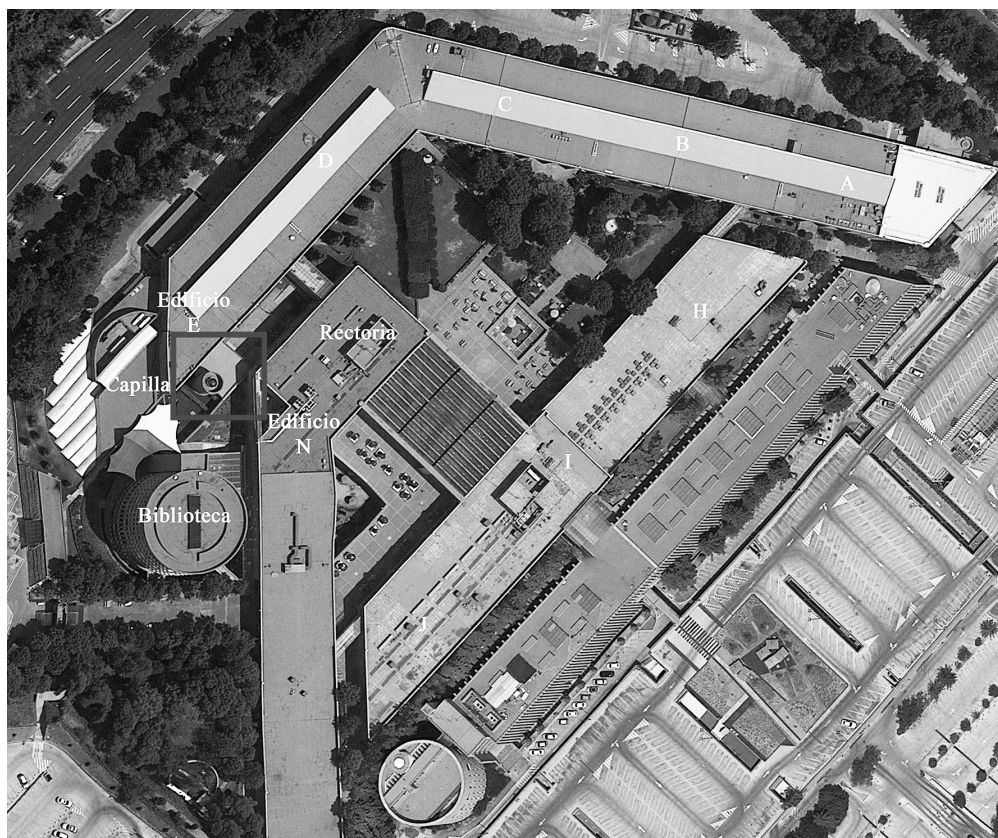
El conjunto principal está conformado por diversos edificios que rodean un patio central en dos niveles, resultado de lo abrupta topografía del sitio; el nivel inferior se encuentra conformado por jardines y alberga el ingreso a la cafetería central subterránea y a la biblioteca, en tanto que el nivel superior se hallan los edificios de áreas administrativas junto con la rectoría de la universidad. Este patio es uno de los lugares más emblemáticos del conjunto escolar, al servir de elemento articulador hacia las distintas áreas alojadas en los diversos edificios que lo circundan, como las oficinas de los distintos departamentos en los edificios H, I y J; servicios en la planta baja y aulas en los edificios A, B, C, D y E.

Es entre el edificio E y el edificio N que alberga a la rectoría y la biblioteca, es donde se localiza la capilla universitaria, en un pequeño patio entre ambos edificios.

9 El tabique fue diseñado especialmente por Santa Julia y se le llamó “tabique UIA”, pues fue más resistente que un tabique común, presentaba medidas especiales y no se desmoronaba. (Rendón: 34)

10 Muro *enhuacalado*: con el tabique se levanta el muro, se arma la columna por dentro de los espacios que quedan en el mismo y se cuela, sirviendo el mismo muro como cimbra permanente.

11 Como elemento emblemático y de identidad de la universidad, los rectores de nuevos campus como el Tecnológico Universitario del Valle de Chalco y de la Prepa Ibero, solicitaron que los edificios fueran elaborados con este material.



2. Planta de conjunto de la Universidad Iberoamericana. Fotografía aérea tomada de *google earth*.

La capilla universitaria

Desde su fundación en 1943 la Universidad Iberoamericana surgió como una universidad católica, pero fue en 1966 cuando se definió con un modelo de inspiración cristiana, es decir, una universidad cuyas metas y estructuras estuviesen afectadas institucionalmente por determinados principios doctrinales, teniendo como objeto establecer el diálogo entre la ciencia y la fe de acuerdo a la *Constitución Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II, a fin de buscar la integración de los valores cristianos con la cultura de la sociedad.

Para desarrollar esta tarea la institución cuenta con el Centro Universitario Ignaciano (CUI), el cual realiza actividades de corte espiritual y de acción social, buscando la formación integral cristiana de hombres y mujeres, con y para los demás, mediante la realización de ejercicios espirituales, talleres, campamentos y actividades culturales.

En este modelo educativo jesuita las actividades del CUI son el medio no-curricular en que se apoya el modelo, lo cual refuerza los medios curriculares como lo son las materias de integración, en las cuales se busca la reflexión del alumno sobre temas que afectan a la sociedad contemporánea. El elemento material de estos medios no-curriculares son la casa de meditación y la capilla universitaria, ambos espacios en donde el alumnado puede encontrar un lugar para reflexionar y meditar, aún si no profesaran la religión católica, promoviendo así el modelo de educación jesuita.

La capilla universitaria es un pequeño edificio en donde se busca la consideración de la experiencia estética y la búsqueda de la expresión artística como una dimensión esencial y cultural proveniente de la mística ignaciana, al mismo tiempo en que muestra un dialogo entre la fe y la cultura local. Se encuentra hecha con el mismo tabique propuesto por el arquitecto Serrano, material constructivo que habla de una tradición local y cierta humildad por los materiales que lo componen, pero que bien utilizados resultan de una gran calidad estética y un costo relativamente bajo.

Para acceder a la capilla se debe circular por los pasillos del edificio E o del edificio N, hasta llegar a un pequeño atrio marcado por una cruz atrial en la cual se ve el escudo de la Compañía de Jesús, un espacio que rememora los atrios de los conventos del siglo XVI en México. Este atrio puede ser utilizado inclusive en ciertas celebraciones como una capilla al aire libre, al contar con bocinas que permiten escuchar lo que sucede al interior del edificio, pero que también permite abrir completamente las puertas de la capilla y observar la celebración que se desarrolla en el altar.

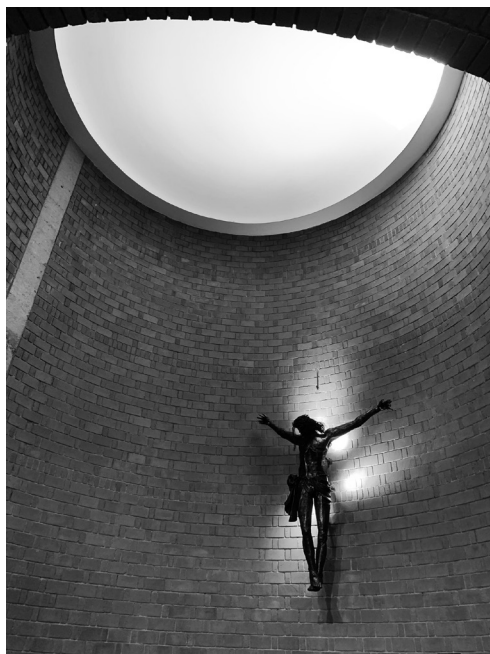


3 y 4. Atrio de entrada a la capilla y su ingreso lateral. Fotografía LSL. febrero 2020

La entrada principal está flaqueada por dos volúmenes, en donde se albergan la sacristía y una oficina para los retiros espirituales, respectivamente. Las puertas del acceso principal están realizadas con madera y cristal esmerilado, que permite el paso de la luz hacia el espacio interior, aunque no con una visibilidad completa para resguardar las actividades del espacio sagrado. Esta puerta principal generalmente se encuentra cerrada, por lo que habitualmente se accede a la capilla por las puertas laterales que también miran al atrio o bien, sobre otro acceso secundario desde el pasillo del edificio E.

La capilla se encuentra compuesta como la mayor parte de los edificios de la universidad por formas geométricas puras, en donde se intersecta un cuadrado de 13 x 13 m con un círculo de 6 m de diámetro en uno de sus extremos, el cual al *extruirse* forma un cilindro con un domo superior —que visto en planta parece un óculo— y el cual permite el ingreso de luz para bañar

el presbiterio con una luz indirecta. Asimismo, una de las paredes del cilindro conforma el remate del altar, donde se encuentra colocado la escultura de un cristo crucificado alumbrado por luz artificial también indirecta, lo cual genera la impresión que el Cristo se encuentra suspendido en el espacio.



5 y 6. Interior de la capilla y detalle del óculo superior. Fotografías: LSL, febrero de 2020.

El presbiterio cuenta además con el altar, formado por elementos de concreto armado, así como el pedestal de una escultura de san Ignacio de Loyola y una fuente bautismal. A un costado del altar se encuentra el tabernáculo sobre el muro y en el lado contrario, el ambón. Por la imposibilidad de tener ventanas en los muros laterales de la capilla, el arquitecto Serrano decidió abrir los muros laterales al altar, permitiendo la entrada de luz al espacio, pero bloqueó la vista hacia la parte posterior del jardín mediante el uso de setos de un metro y medio de altura.

Para hacer más cálida la atmósfera del espacio y al mismo tiempo mejorar la acústica, se utilizó duela de pino barnizada para cubrir el techo de la capilla, en donde colocó pequeñas lámparas que proporcionan iluminación al espacio durante el día, pues son muy débiles y matizadas las fuentes de luz que provienen de la parte frontal y posterior del edificio. Asimismo, para mejorar aún más la acústica se aplicó alfombra en el piso y las bancas en pino barnizado. La capacidad considerada para la capilla fue de 80 personas, aunque en las misas habituales —que se realizan a las 8:45 y 10:45 AM— los feligreses no llegan a un número mayor de treinta personas entre alumnos y docentes que se congregan, sin embargo, como se mencionó anteriormente, si se requiere las puertas principales pueden abrirse para incrementar al doble la capacidad de la capilla. Los domingos del periodo escolar se realiza una misa a la 1 de la tarde, para involucrar no solo a la comunidad estudiantil, sino a la comunidad que habita alrededor de la universidad.

El manejo de la luz, la escala del espacio, los materiales empleado y el *paisaje robado*¹², aunado a que la capilla permanece abierta en las horas laborales de la universidad, permite crear un lugar de calma para quien busque un espacio reflexionar u orar, además de jugar una pieza central del diálogo fe-cultura que propone el apostolado intelectual jesuita.

Cabe señalar que un espacio agregado al ampliarse la biblioteca fue la Casa de meditación, encuentro y paz, como resultado del cambio poblacional que experimentó la universidad al trasladar sus instalaciones a Santa Fe, e incrementarse el número de alumnos de otras religiones no cristianas a la universidad, como aquellos que practican el judaísmo. Esta casa de meditación es un espacio ecuménico, según definición de la propia universidad, en donde se puede reflexionar en silencio y libertad. Fue diseñada tomando en consideración los cuatro elementos naturales: el fuego, el aire, la tierra y el agua, además de utilizar nuevamente el tabique “estilo Ibero” para su construcción.

12 Término utilizado en el ámbito del diseño de la arquitectura del paisaje con el que se hace referencia a la estrategia de incluir vistas oportunas e impredecibles hacia el paisaje circundante, y que en un principio quedaban fuera del diseño preliminar. Fue una estrategia muy utilizado en los jardines italianos del s. XVIII. N. del E.



7. Casa de Meditación, vista hacia el jardín. Fotografías: LSL, febrero 2020

Este espacio para meditación se encuentra emplazado fuera del centro geométrico del resto del conjunto de la universidad, en un lugar tranquilo y escondido, en el cual mediante la utilización del *paisaje robado* se puede observar la naturaleza a través de los ventanales, mientras con el mobiliario proporcionado —como colchonetas y banquitos— los usuarios pueden sentarse a meditar y escuchar música. Aquí, al igual que en la capilla, el arquitecto Serrano jugó con la iluminación para crear un espacio de recogimiento que permite la adecuada meditación¹³.

13 A pesar de que el propósito de la Casa de meditación es la reflexión individual, como resultado del cómodo mobiliario con el que cuenta los alumnos —principalmente los de arquitectura— lo suelen utilizar para irse a dormir después de una pesada entrega de un proyecto.

Conclusiones

Una primera vista parecería revelar la posición alejada de la capilla dentro del conjunto original, como emplazada en un lugar un tanto apartado y remoto de las intensas actividades estudiantiles que suceden en el patio principal; sin embargo, al observar con atención la planta se advierten los vínculos que tiene con elementos medulares de la universidad como son la rectoría y la biblioteca, además de se encuentra vinculada hacia el patio central por medio de un corredor de 20 m, una distancia corta para los recorridos que se realizan dentro del extenso campus universitario, lo que enfatizaría la centralidad que tiene dentro de la formación de los educandos y la misión de la Compañía de Jesús.

Asimismo, este emplazamiento permitió que, a pesar de estar cerca del centro de decisiones de la universidad, se localizara en un área tranquila y sin mucho ruido, a pesar de ser muy transitados sus flancos, pues se debe pasar por ahí para ir a una de las cafeterías de la universidad; de hecho, en el proyecto original, la capilla podía observarse al ingresar por la puerta principal de la universidad, una vista que evidentemente se perdió a causa de la necesaria ampliación de la biblioteca. Este emplazamiento contrasta con el de la Casa de meditación, la cual se encuentra alejada del centro neurálgico y en una zona sumamente tranquila, rodeada de elementos naturales como la vegetación del jardín, el agua en la fuente y el fuego en una pira. Suele utilizarse por los alumnos, sobre todo por quienes no profesan una religión cristiana, al permitirles reflexionar y encontrar un lugar de paz.

Debe recordarse que para el arquitecto Serrano la diferencia entre una construcción y una obra de arquitectura era justo la parte espiritual, pues cuando se ingresaba a un espacio y este lograba emocionar, entonces sí era arquitectura (Cuevas: 2014). En el conjunto de la universidad, así como en la capilla en particular, puede observarse la preocupación del arquitecto por la calidad en la composición y la manufactura de la obra.

Originalmente las cualidades hápticas¹⁴ y ópticas de los materiales, así como la selección de los elementos litúrgicos, brindaban una pureza y sobriedad al espacio que generaban una atmósfera propicia para la reflexión, condición primigenia del espacio que se ha perdido al agregarse una serie de cuadros, esculturas o macetas que no estaban contempladas en el diseño original.

Afortunadamente, perdura el diseño original con sus juegos de luces y sombras, creados a través de la luz indirecta proporcionada por el óculo y la luz artificial que alumbra la escultura del crucifijo, de tal manera que se crea un calidad espacial y espiritual que invita a la oración y a la meditación o tan sólo, a encontrar un momento de paz en medio del bullicio de la vida académica de la universidad.

Referencias

EDITORIAL (2018) *Estatuto Orgánico de la Universidad Iberoamericana A.C.* publicado en C.O. 405 el 23 de marzo de 2007, última reforma en C.O. 24 el 10 de abril de 2018.

CUEVAS, C. (2014) .Juan Francisco Serrano, el arte de la volumetría. *Obras*, julio: <https://obras.expansion.mx/arquitectura/2014/07/31/juan-francisco-serrano-el-arte-de-la-volumetria>

MATABUENA, T. (2018). La Ibero: origen y desarrollo. Algunas notas sobre la historia de la Universidad Iberoamericana. *Ibero. Revista de la Universidad Iberoamericana*, abril-mayo.

ORTA, M. (1994) *Universidad Iberoamericana: 50 años de proceso educativo*. México: Universidad Iberoamericana.

RENDÓN, P. (2018). Entrevista. Arquitecto Francisco Serrano: cómo se levantó la Ibero. *Ibero. Revista de la Universidad Iberoamericana*. abril-mayo.

14 Referentes al sentido humano del tacto. *N. del E.*

ROVALO, F. (2019). «... y nos acerca la felicidad»: *microhistoria de diseño en la Ibero*. México: Universidad Iberoamericana.

SERRANO, F. (2008) *Francisco Serrano obra completa*. México: Arquine.

SOSA, A. (2019) *Preferencia Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús 2019-2029*, Roma.

VIVANCO, B. (2016). Presentación universidades jesuitas: cultura, ciencia, compromiso y frontera. *Arbor*, v, 192, núm. 782.